

CLIMA SOCIAL ELECTORAL

Hay fuertes vientos en la política argentina, sin tener en cuenta la economía, que a consecuencia de aquella se encuentra cada vez peor. Quienes siembran vientos cosecharan tempestades, se lee en la Biblia. En mayo la inflación supera el 9% que anualizada llega al 120%, datos de una realidad alarmante cuya consecuencia directa es mayor pobreza e inequidad.

La imagen de los partidos políticos sumada a quienes la representan, tiene como resultado que una importante fracción de la ciudadanía se sienta cada vez más alejada y desalentada con la democracia. Hecho gravísimo puesto que el sistema se nutre de la participación y el compromiso de quienes integran una comunidad organizada.

A la hora de elegir candidatos hay una relevante cantidad de indecisos y muchos son los que rechazan siquiera hablar de elecciones. Los datos porcentuales son, aproximadamente, un cuarto de los electores, que se niegan a responder una encuesta, no participan de una charla sobre votaciones y más aún, no participan del acto eleccionario. En 2021 fue la más baja desde 1983. Muy preocupante a solo 40 años del reinicio de la vida democrática.

La inflación es el mayor desvelo de la ciudadanía, según mediciones de diferentes analistas. Frente a esta realidad, cada espacio partidario expresa de manera muy diferente la solución: Unos afirman que se debe reducir el gasto público, otros que hay que dolarizar y el gobierno expresa que se debe contralar aún más a los formadores de precio.

Si en cambio hay acuerdo en rechazar masivamente la idea de dolarizar la economía argentina. Por lo que su promotor, Javier Milei se ve más obligado a defenderse que a presentar planes políticos y económicos para llevarlo a cabo.

Por otro lado, el rechazo al gobierno actual continúa aceleradamente, hoy sólo un 8% aprueba la gestión. Mientras que para los integrantes de la Libertad Avanza aumenta el rechazo a propuestas poco claras y la imagen de su mentor pierde 10% comparado con el mes anterior, aunque individualmente encabeza el posicionamiento de dirigentes. En Juntos por el Cambio es notoria la imagen de división que presenta, aún dentro de sus propias estructuras, como lo son el PRO y la UCR, lo que debilita su imagen positiva. Aunque parece que encuentran, a través de mediciones, quienes pueden llegar a conformar candidaturas previsibles a la hora de convocar a las PASO.

Estos dirigentes con mejor imagen son Rodríguez Larreta, Bullrich, Morales, Lousteau, Manes, entre otros. En contraposición, en el Frente de Todos, descienden Wado de Pedro y Sergio Massa, genera expectativa Scioli y se afirma para la reelección de la Provincia, Axel Kicillof.

Pero volviendo a nuestras afirmaciones, la gente está en una situación de mucha negatividad, afirman que solo se acuerdan de ellos cuando hacen campaña.

Según Alejandro Catteberg, director de Poliarquía, existe un muy mal vínculo entre el electorado y la dirigencia política y afirma: “La política, para sectores muy amplios de la sociedad, está muy desgastada, con niveles de desilusión muy altos y muy baja credibilidad”.

Los consultores coinciden que el contexto es favorable para aquellos candidatos sin “prontuario político”. Hoy en la provincia de Córdoba, en la mayoría de los municipios, pierden los oficialismos y gana la oposición.

Es más, entre los problemas que la gente expresa como preocupante, además de la inflación y la corrupción se ubica el “sistema política y la política”, afirma Fixer, una consultora con experiencia en este tipo de mediciones.

Como venimos afirmando el otro indicador es el alto pesimismo y la baja valoración positiva de la dirigencia política en general. En uno de sus últimos estudios, esta consultora preguntó qué imagen tenían de los dirigentes políticos: solo el 6,7% respondió “buena o muy buena”, el 31,9% contestó “regular” y 57,6% eligió “mala o muy mala”.

Mariel Fornoni, de Management & Fit, describe un escenario similar: “Nosotros siempre tuvimos una lista de dirigentes que medimos. Hasta hace unos años algunos dirigentes tenían 20 o 30 puntos más de positiva que de negativa. Hoy prácticamente la gran mayoría de los dirigentes políticos tienen más imagen negativa que positiva.

Estamos en un momento de descontento, de alejamiento de los argentinos de la participación, de desconfianza en las instituciones y eso se combina con el fenómeno global de que todo es cada vez más rápido y más corto. “Las campañas electorales van a suscitar atención en un periodo muy corto. La discusión electoral va a ser cada vez más breve y con una intensidad concentrada”.

Finalmente la encuesta de la Consultora Opinaia indica que Juntos por el Cambio es el espacio con mayor intención de votos de cara a las PASO, pero dentro del espacio existe una pelea muy pareja entre Rodríguez Larreta y Patricia Bullrich.

Lo sigue Milei y en tercer lugar el Frente de Todos, aún sin candidato claramente definido. Medición realizada online, con preguntas abiertas, cerradas y escalas de opinión.



Mientras que en Córdoba las encuestas encargadas por el oficialismo, al que tuvo acceso el Diario Córdoba, afirma que la encabeza Luis Juez con 37% de intención de votos, seguido por Llaryora, con 34%. Es decir 3 puntos por encima Juntos por el Cambio.

Pero los indecisos alcanzan el 29% y de estos más del 50% se inclinarían por Luis Juez.

Todos a votar porque la política, mal que nos pese, define nuestro bienestar... o lo perjudica.

Lic. Jorge A. DAHER

Director Observatorio CIESO